

PUBLICACIONES (Cont.)



ASPECTOS SOCIALES EN AMÉRICA COLONIAL DE EXTRANJEROS, CONTRABANDO Y ESCLAVOS
Enriqueta Vila Vilar

La historiadora Enriqueta Vila Vilar, hoy directora de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, reúne en este libro diversas investigaciones sobre aspectos relacionados de la América colonial, como la carrera de las Indias, el tráfico de negros -manejado en buena parte por portugueses de origen judío-, el contrabando -que se nutre de ambos-, los principales puertos -como Cartagena-, los barcos y las oscilaciones del comercio de ébano, entre otros.

En síntesis, a un mundo de extranjeros, contrabando y esclavos le subyace una línea argumental que la autora ha seguido por cerca de veinticinco años: el aspecto social del comercio que mantuvo unidas a España y América, durante más de tres siglos.

Se trata de una antología de estudios de difícil consecución, que interesará en particular a estudiosos de la historia de Colombia, publicada conjuntamente por el Instituto Caro y Cuervo y la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano dentro de su Colección Fabio Lozano y Lozano, que difunde temas históricos, literarios, lingüísticos y antropológicos.



Invertir en el conocimiento

POR JOHN VAUGHAN RICAURTE



Soy un enamorado del campo colombiano y es por esta razón que me llamó la atención hacer parte del Consejo Directivo de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Tengo una formación agroindustrial y coincido con el importante propósito de la Universidad de proveer el conocimiento agrícola necesario para el progreso del activo con más potencial de nuestro país: la tierra. Nuestras maravillosas riquezas naturales deben ser conservadas porque son un patrimonio de la nación. Por eso debemos continuar la labor cultural, científica y educativa de la Expedición Botánica.

Aun cuando la situación actual de nuestro país es adversa para una economía agropecuaria debido, principalmente, al conflicto armado y a las siembras y exportación de productos ilícitos, debe ser un objetivo de la Universidad el de educar a nuestros estudiantes y brindarles soluciones prácticas no sólo para el desarrollo de los cultivos tradicionales de campo abierto sino también para cultivos bajo invernadero.

El Centro de Investigaciones y Asesorías Agroindustriales La Mana, asociado con la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, es un complejo científico localizado en la Sabana de Bogotá con una infraestructura propia para invernaderos, laboratorios, sitios de estudio, principalmente, donde se desarrollan programas en suelo, nutrición vegetal, control de clima, manejo integrado de plagas y enfermedades y agricultura sostenible. Experiencia ésta que se recoge metódicamente para cumplir con la función productiva, y a la vez educativa, de asesorar a los agricultores de la región y de otras partes del país.

La visión agrícola de La Mana debe trascender las fronteras colombianas para afrontar las necesidades alimenticias y económicas del futuro. Me refiero a que nuestra agricultura debe hacer parte del mundo globalizado. Se están haciendo esfuerzos en este sentido, por supuesto, pero la Universidad Jorge Tadeo Lozano debe estar a la vanguardia de este proceso prestando asesorías técnicas que permitan aplicar modelos de producción agroindustrial para mejorar sustancialmente la calidad, cantidad y diversidad de nuestra oferta frente a la demanda internacional. Colombia se debe preparar para hacerle frente al flujo de productos que llegarán al país como consecuencia de los tratados del ALCA, de MERCOSUR y eventualmente del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos. El intercambio de productos agrícolas, de conocimiento y de tecnología, nos permitirá competir en los mercados del mundo entero y así aprovechar nuestra diversidad de climas, el empeño decisivo de nuestros empresarios, la magnífica mano de obra colombiana y, sobre todo, una de nuestras mayores fortalezas: la ubicación geográfica privilegiada que tenemos porque, no en vano, Colombia queda en el centro del mundo.

Debemos, en pocas palabras, volver a lo básico: a la educación. La Mana debe ser consecuente con su esencia universitaria y cumplir, de manera prioritaria, con su misión académica. Debemos enseñar a cultivar. Debemos hacer parte del proceso de recuperación de nuestro suelo aplicando los resultados de nuestras investigaciones para apoyar la industria agrícola, que es donde está la esperanza de Colombia.

Ahora bien, todo esto está siendo posible gracias a que tenemos un Consejo Directivo entregado a la Universidad y a Colombia que entiende de sus problemas y de sus soluciones y que está preparado para afrontar los años por venir. Me han tocado rectores incansables y de una pulcritud absoluta en las cuestiones éticas que demanda nuestra institución. Haría falta -a mi manera de ver y dado el

impulso que han tomado en todos los campos- más mujeres en el Consejo Directivo, pues debemos estar acordes con la realidad nacional que no cesa de sorprendernos con muestras de su responsabilidad y de su capacidad de trabajo. Esto lo afirmo con el convencimiento de que su aporte a la sociedad es fundamental y su participación determinante para seguir construyendo nuestro país.

Por último, debemos perderle el miedo a entender la Universidad como un negocio, el negocio de la educación cuyos beneficiarios directos son los estudiantes. Porque si no,

¿cómo vamos a contratar los profesores de tiempo completo que necesitamos para fortalecer nuestra academia? o ¿cómo vamos a fortalecer el idioma inglés y, eventualmente, enseñar francés, alemán o portugués? O ¿cómo nos vamos a mantener a la vanguardia de la tecnología? o ¿cómo vamos a hacer más investigación? La Universidad tiene que seguir siendo próspera en inversiones y próspera en conocimiento y así lograr un sano equilibrio entre ambos objetivos para garantizar el futuro de la Tadeo y seguir graduando muchachos y muchachas que le sirvan a nuestra sociedad. 🏛️